



FILOSOFÍA PRÁCTICA



La asociación de los conceptos de “improvisación” y de “filosofía” posiblemente provocará en el lector una puesta en guardia, una reserva, pues puede despertar una sospecha de trivialidad, superficialidad, falta de profesionalidad o de rigor. Sin embargo, si lo pensamos bien, no nos resultará difícil reconocer en esta, en principio, extraña asociación, el rastro de la antigua tradición filosófica de la oralidad dialógica. La propuesta de la improvisación como una herramienta apta para la disciplina del pensamiento es, en realidad, el reconocimiento de la esencia de la filosofía: **la habilidad de pensar sobre la marcha y de manera profunda a través de técnicas dialógicas.**

El arte del diálogo filosófico vivo y espontáneo ha quedado sepultado bajo la memorización y el aprendizaje reproductivo. Una forma de rescatarlo es la defensa del “pensamiento improvisado”.

¿Qué implica la improvisación en el terreno del pensamiento?

- Pensar sobre la marcha, **ser capaz de explorar y descubrir nuevas ideas y conexiones sin preparación previa**; ser capaz de dotar de sentido o significación filosófica al presente.
- Ir más allá del pensamiento reproductivo y desplegar el pensamiento divergente y alternativo.
- Oralidad libre y espontánea.
- Exposición a la incertidumbre.
- Gestión de la ambigüedad, la ambivalencia, la contradicción, la imprecisión.
- Exploración de lo nuevo, lo alternativo, lo no considerado, el tabú.
- Liberación de estrecheces mentales, apegos a ideas, prejuicios, visiones conformistas o conservadoras.

Cualquiera que haya notado dificultades a la hora de exponer su pensamiento a otro sin haberlo preparado antes, que se paralice ante información discordante con sus ideas o que simplemente le cueste “fluir”, **puede beneficiarse de estos ejercicios de improvisación filosófica.**

Diálogos inspirados directamente por la realidad, herramientas, técnicas y ejercicios para pensar mejor y aplicar la filosofía a tu vida. Para más info escribe a info@equanima.org



Para improvisar hay que saber plantear una idea, jugar con ella, contradecirla...

EJERCICIO FILOSÓFICO

PENSAR IMPROVISANDO

La improvisación es un recurso reconocido y ampliamente validado en disciplinas artísticas como la música y el teatro. Se recurre a ella no solo por ser un camino para **impulsar la creatividad** y la expresión, sino también por sus beneficios terapéuticos. Pero ¿y si lleváramos la idea de la improvisación al campo de la filosofía? ¿Qué encontraríamos?

Improvisación filosófica en grupo

Lo mejor para practicar la improvisación filosófica es hacerlo en grupo. En uno de estas características todos nos reconocemos como iguales en cuanto a nuestra capacidad de pensar de forma honesta y creativa y colaboramos en torno a la construcción colectiva de ideas. El grupo **combatirá el autoritarismo, la rigidez, la angustia por te-**

ner el control, el perfeccionismo inalcanzable, el dogmatismo, el miedo al cambio, al error y a la crítica. A su vez, favorecerá la tolerancia, la flexibilidad, la curiosidad, la duda, el humor, la irreverencia, la creatividad, la apertura, la exploración y la libertad.

¿Cómo proceder? A través de técnicas dialógicas como las que se explican a continuación.

Diálogos improvisados

Normalmente, en un café o diálogo filosófico el tema es anunciado previamente. En esta práctica que proponemos, el tema o pregunta se escoge *in situ* y se elimina así la opción de prepararlo con anterioridad. Pero no todo vale; estos diálogos articulan sus reglas y procedimientos, y así es como el juego progresa. En palabras de Cristina Rei-

gadas, “improvisar en el terreno del pensamiento no significa defender la imprecisión ni el ‘todo vale’. Improvisar no es hacer lo que a uno se le ocurre. ¡Aunque es necesario que se le ocurra algo! **La improvisación tiene sus reglas:** conocer temas y saber plantear problemas, pero ir más allá de la reproducción, seguir la lógica de una idea, desplegar sus ramificaciones y conexiones, atreverse a contrariarla, ofrecer pruebas y contrapruebas, encontrar conexiones inesperadas, salirse del libreto, inventar nuevos libretos, jugar con el pensamiento”.

Cita inacabada

La dinámica es simple: se propone al grupo acabar una cita de un famoso filósofo de modo distinto al original. Después se pasa a la argumentación y contrargumentación. Por ejemplo:

■ “La multitud es la mentira”, **Kierkegaard**
La multitud es...

■ “La religión es el opio del pueblo”, **Marx**
La religión es...

■ “El hombre es la medida de todas las cosas”, **Protágoras**
El hombre es...

■ “Una vida no examinada no merece ser vivida”, **Sócrates**
Una vida... no merece ser vivida

■ “Solo el cambio perdura”, **Heráclito**
Solo... perdura.

■ “Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin y nunca solamente como un medio”, **Kant**

Obra de tal modo...

■ “El tiempo no es más que el río en el que voy a pescar”, **Thoreau**

El tiempo no es más que...

■ “La sociedad es una forma de vida comunitaria que permite a la clase superior mantener la clase inferior bajo su dominación”, **Strindberg**

La sociedad es...

■ “La libertad es el derecho a hacer todo lo que las leyes permiten”,

Montesquieu

La libertad es...

■ “El hombre nació para trabajar, así como el ave para volar”,

Rabelais

El hombre nació para...

■ “Un hombre libre, es decir el que vive siguiendo únicamente la guía de la Razón”, **Spinoza**

Un hombre libre, es decir...

■ “Amar es verse como otro ser nos ve”, **Zambrano**

Amar es...

Preguntas rápidas

Se propone elaborar una batería de preguntas en torno a un tema. **La consigna es lanzar las preguntas rápidamente, tal y como vienen a la mente.** Por ejemplo:

Tema: la sociedad.

Preguntas: ¿La sociedad hace mejor al ser humano? ¿Es posible vivir al margen de la sociedad? ¿La sociedad corrompe al individuo? ¿Somos sociales por naturaleza? ¿Qué nos mantiene unidos? ¿Es posible una sociedad sin violencia? ¿La vida en sociedad nos hace menos libres?

Interpretación improvisada

Se reparte a los asistentes un breve texto filosófico de 5 a 10 líneas. No se dice el autor ni se explica el contexto. Se lee en voz alta y se procede a una interpretación grupal. Para ello, se anotarán los conceptos que despierten su lectura, las preguntas, las ideas o proto-ideas. Se siguen los principios de espontaneidad y suspensión del juicio para posteriormente pasar a la discusión.

Ada Galán

Filósofa cofundadora EQUÁNIMA

Filósofa de Equánima

EQUÁNIMA
LABORATORIO FILOSÓFICO EMPRESA-SOCIEDAD

EQUÁNIMA aplica las herramientas de pensamiento que la filosofía ha desarrollado durante siglos a los problemas de hoy, generando innovación social y empresarial. Para conocer nuestros servicios: www.equanima.org Búscanos en twitter y en facebook.

¿Miedo al compromiso... con la verdad?

EL COMPROMISO CON LA VERDAD ES UNO DE LOS REQUISITOS DE LA ACTITUD Y EL HACER FILOSÓFICO

Y aún así, dicho compromiso estriba en una gran incertidumbre: la imposibilidad radical de definir con precisión qué es la verdad. Tan solo podemos acercarnos a este concepto con herramientas que resultan pequeñas: quizá la ciencia o la poesía, o a veces la mera intuición o simplemente el consenso.

El ser humano dentro de él entiende el gran significado de esta palabra

de la que no puede desprenderse. De la misma manera que hablamos de amor; buscamos el amor y lo experimentamos sin tener muy claro qué es,

la verdad se manifiesta en nosotros de alguna forma difícil de aprehender, radiografiar o detallar con exactitud, pero, sin duda, a veces casi tenemos la sensación de poder tocarla.

Si tentamos al intelecto, podemos preguntarnos: ¿Qué es la verdad? Puede ser un dogma, una costumbre, un consenso, algo a lo que hemos llegado racionalmente, una iluminación espiritual, etc. Pero la verdad como real, aunque no sabemos si podemos conocerla, es lo desnudo, lo que no pretende ser de tal o cual forma. La verdad puede que no sea alcanzable, pero nuestro compromiso con ella nos hace ir en su busca. Y cuando lo hacemos, miramos las cosas de frente. Analizamos la realidad con un verdadero pensamiento crítico, miramos con ojos abiertos y honestos. **El diálogo filosófico o socrático, esa forma básica de filosofar, exige, precisamente, un compromiso**

La verdad como algo real es lo desnudo, lo que no pretende ser de tal o cual forma

individual y colectivo se puede construir y crear algo diferente y nuevo. El lugar de la verdad es incierto e incómodo. Por ello, el ser humano ha sentido la necesidad de

Trabaja a dos niveles

Te animamos a plantearte estas preguntas individualmente o en grupo para que sea más enriquecedor (aquí **Ada Galán** nos da unas pautas para diálogos filosóficos en casa. <http://equanima.org/filosofia-artesana/como-aprender-filosofia>) Te proponemos investigar dos niveles, aunque ambos estén fuertemente interconectados:

Investiga e indaga desde un plano más general, social y de naturaleza del ser humano:

- ¿Quién decide lo que es verdad?
 - ¿Tenemos un impulso natural hacia la verdad?
- Ahora indaga y busca dentro de ti:**
- ¿Qué papel ocupa la verdad en tu vida? ¿Y la mentira?

con ella. Sobre ese compromiso es posible una investigación honesta acerca de las grandes cuestiones humanas. Los participantes en el diálogo han de poner sus egos a un lado y dejar el ansia por tener razón; deben comprometerse con una investigación genuina, donde prevalezca la curiosidad, la honestidad; abiertos a compartir, a dar lo mejor de ellos, lo que realmente son. Y aun si no lo sabes, **la vivencia te catapultará a un**

ejercicio intenso de autoconocimiento. Tan solo sobre este compromiso

individual y colectivo se puede construir y crear algo diferente y nuevo. El lugar de la verdad es incierto e incómodo. Por ello, el ser humano ha sentido la necesidad de

categorizar y llamar verdad a lo que corresponde con sus categorizaciones. Decía Nietzsche, “Cuando uno esconde una cosa tras un arbusto y luego la busca y, en efecto, la encuentra allí, no hay nada de glorioso en este buscar y encontrar; mas así es como queda caracterizado el buscar y encontrar la ‘verdad’ dentro de la esfera de la razón. Cuando defino el mamífero y luego, al ver un camello, declaro: ‘He aquí un mamífero’, por supuesto que expreso una verdad, pero esta verdad es de reducido valor; quiero decir, es en un todo de carácter antropomórfico y no contiene absolutamente nada que sea ‘verdadero en sí’, real y de validez universal al margen de la órbita humana”. A pesar

de lo cuestionable de esta afirmación en función de los conceptos de verdad que cada uno tenga, de lo que hablamos aquí es de la genuina actitud de búsqueda y compromiso con ella. Colocarte en su lugar **requiere ser honesto contigo, salir del autoengaño y los juegos,** y cuestionar esos consensos, exige valentía para indagar las sendas de la realidad, inciertas, inexploradas e incómodas. Mirarlas de frente tendrá consecuencias para ti y para otros. El compromiso con la verdad es aquel que también adquieres contigo mismo. Intentando des-

pojarte de prejuicios y doctrinas aprendidas te sumerges en un viaje de duda para buscarte a

ti mismo y conocerte.

M^a Ángeles Quesada
CEO & cofundadora de Equánima
maquesada@equanima.org

¿QUIERES MÁS MATERIAL PARA LA REFLEXIÓN?



Sobre verdad y mentira en sentido extramoral
F. Nietzsche,
Ed. Tecnos